Año II. Habana, Enero 17 de 1886. Núm. 38.

GALICIA MODERNA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES.

Director: JOSE NOVO y GARCIA. Editores: RUIZ Y HERMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION EN BILLETES.

	Año.	Mes.
Habana	$11-00	$ 1-00
Interior	11-00	.....

Direccion: Galiano, 34.
Administracion, Aguiar número 73.
APARTADO 359.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ORO.

	Año.	Smestre.
Puerto-Rico	$ 5-50	$ 3-00
Península y Extranjero	$ 8-00	$ 4-50

SUMARIO.

Al *Diario de la Marina*.—Gallegas distinguidas. VIII. Carolina Casanova de Cepeda. Apéndice. — Leonardo Sanchez Deus: M. Murguía.—La higiene en la mano: Luis Toboada.—Libros y periódicos: Biblioteca gallega.—El tenor Varela: Fulano Menganez.—Correo de Galicia: Coruña, Lugo, Pontevedra, Orense.—Noticias generales: El Sr. Montero Rios. — Correo de la Isla: Cárdenas, Matanzas.—Habana: Suscrición para erigir un mausoleo á Rosalía Castro: Centro Gallego: Situación del Centro Gallego en 31 de Diciembre de 1885.

AL "DIARIO DE LA MARINA."

No en representación, que no podemos atribuirnos, de los hijos de Galicia, sino porque lo somos y porque para ellos principalmente escribimos, debemos recoger la excitación que nos dirige el decano de los periódicos habaneros en su número del 14 de este mes reproduciendo un breve artículo de un diario de la Coruña y precediéndolo de dos entusiastas y sentidos párrafos acerca de la hija de D. Benito Vicetto, gallego distinguido, cuyo nombre traspuso hace mucho tiempo los límites de Galicia para ir á ser conocido y honrado en otras regiones de Europa y de América.

Quizás no sea del caso en este momento juzgar si es acertado ó no comparar á Vicetto con Walter Scott, y llamarle el Walter Scott gallego, y quizás no sea tampoco muy del caso repudiar como inexacto, en absoluto, lo de Suiza española, aplicado á Galicia, y más aun tratándose de una frase hecha que ha dado la vuelta al mundo, que va pareciendo axiomática é indestructible y que no lo es, como no lo son las de Verde Erin española, Polonia española, &c? Y esto por una razon muy sencilla: porque Galicia, alegre ó triste, olvidada ó enaltecida, parezca ó no hermosa á quienes la juzguen, es Galicia, nada más. Y en cuanto á sus bellezas naturales reconocidas por cuantos las hayan contemplado, no pueden sufrir comparaciones ni con las de Suiza ni con las de Escocia. ¿Porqué? Por que ella es más hermosa que Escocia y que Suiza, y si asi no fuese, si la pasion nos cegase y hubiese en nuestra tierra más arideces que en la Mancha y más arenales que en Sahara no quisiéramos nunca que se la llamase más que por su nombre. Galicia.

Tiene razón el *Diario de la Marina*: Muchos y muy entusiastas gallegos hay en esta isla que no verán con indiferencia la excitación que se les dirige en beneficio de la hija del autor de *El último Roade*, de *Rogin Rojal* y de otras numerosas obras literarias. Muchos gallegos hay en este hermoso país, es cierto; los hay muy entusiastas, es verdad; tanto que con frecuencia deploran y tratan de curar la frialdad ó la indecisión de los gallegos de la Península ante sucesos conmovedores, que repercuten en el Nuevo Mundo y que á veces encuentran en parte de sus moradores epílogo tan racional como generoso. ¿Será verdad que el patriotismo está en razón directa de la distancia que nos separa de la pátria? ¡Cuánto nos alegraríamos de conocer en este punto la siempre ilustrada opinión del *Diario*!

Pensábamos darle gracias por su afectuoso llamamiento y vacilamos ante esta doble consideracion: no las merece quien cumple con su deber; las mereco quien como él cumple, porque ya va siendo esto más raro cada dia. ¿Qué hacer? Resuelva nuestro compañero, y si las quiere, recíbalas calorosas y expresivas.

Más aún: si ha pensado en dar mayor trascendencia á su excitacion é iniciar algo positivo, cuente con nuestro insignificante apoyo; ofrézcanos sino el suyo para el dia en que con los antecedentes necesarios podamos nosotros, ó lo intentemos al ménos, ampliar el pensamiento que parece haberle inspirado al publicar en sus columnas el artículo titulado "A los hijos de Galicia."

GALLEGAS DISTINGUIDAS.

VIII.

CAROLINA CASANOVA DE CEPEDA.

APENDICE.

Como complemento del penúltimo párrafo publicado en el artículo de fondo de nuestro número anterior, copiamos de un periódico gallego:

Nuestra distinguida compatriota Carolina Casanova de Cepeda, ha obtenido en Madrid un ruidoso triunfo cantando con Gayarre y Uetam, *Lucrecia Borgia* en el Teatro Real.

Vean nuestros lectores el juicio que ha merecido á los periódicos de la Córte, de los que hemos tomado los siguientes recortes:

«La segunda representacion dada anoche por nuestro famoso compatriota Gayarre, no ha sido ménos brillante que la primera.

Aunque correspondia al segundo turno impar de abono, no tan favorecido como los otros por el público, este ocupaba enteramente todas las localidades de la ámplia sala, y entre la concurrencia se veian ya muchas familias del gran mundo.

Tres atractivos tenia el espectáculo: la salida de una artista española, desconocida ó casi desconocida para los madrileños, y célebre en nuestro país y en el extranjero: la presencia de Gayarre, y en fin, el *spartitto* de Donizetti, uno de los que se oyen siempre con mayor deleitamiento en la villa y Córte.

Además, Uetam debia cantar la parte de *Il duca Alfonso*, contribuyendo semejante circunstancia á aumentar el interés de los espectadores.

—

Las esperanzas generales no quedaron defraudadas, y siempre se recordará la funcion de anoche como una de las más notables que se han celebrado en el coliseo de la plaza de Oriente. Fué doblemente satifactorio el triunfo porque—á excepcion de la Rambelli—todos los intérpretes de la ópera, hasta el director de orquesta, el jóven maestro Perez, son españoles.

—

Hemos dicho que la Cepeda era *casi desconocida* en Madrid, porque en sus primeros años, cuando era una *fanciulla*—en 1872 ó 73—hizo una rápida aparicion en el teatro Real.

Entonces solo poseía una hermosa voz y grandes disposiciones para la escena; pero ella pudo decir como en la famosa cancion de Beranger: «*Petit oiseau deviendra grand*,» y al estudio y á las lecciones de buenos maestros ha debido su completa metamorfosis.

Carolina Cepeda tiene hoy un nombre glorioso en el arte, y es de sentir que no haya venido ántes á pedir á nuestro público la consagracion de su talento.

Esta se hizo solemne y definitivamente anoche, y el resultado no estuvo ni un momento indeciso.

Desde el principio mostró el auditorio simpatias hácia la *debutante*, y no tardaron en resonar los aplausos con que premió sus facultades, su inteligencia, sus dotes peregrinas.

Es raro encontrar reunidas en una soprano dramática la pasion y la agilidad, el sentimiento profundo y la ejecucion perfecta.

En la romanza *Cuanto é bello* hizo gala la Cepeda de tales cualidades: pues en el *allegro* que Donizetti compuso para la Grisi, y que nuestra compatriota agregó á aquella pieza, maravilló á los oyentes con los primores de su garganta.

En resúmen, la Cepeda obtuvo una acogida completamente satisfactoria, y no habia quien no se preguntara como no pisó antes las tablas de nuestra primera escena lírica una artista de sus circunstancias.

Difícil en extremo, ya lo indicamos al principio, es la completa interpretacion del legendario personaje de *Lucrecia Borgia*. Aquella terrible *Duquesa* que brilla siempre más por su intencion y maligna astucia que por lo vivo de sus colores; aquella mujer, abismo de perversidad, de orgullo y de vicios, sólo en ciertos momentos se muestra tal cual es, soberbia y vengativa como una sierpe venenosa, y apasionada y sensible al único afecto que ella misma ahogó entre sus manos. La ar-

tista que en el drama lírico del inmortal Donizetti haya de interpretarla cumplidamente, tiene que poseer facultades excepcionales de artista y de cantante. Este difícil consorcio de cualidades ha hecho que pocas de las que hemos oido hayan logrado un éxito completo.

La señora doña Carolina Casanova de Cepeda, ferrolana de nacimiento, cantó por primera vez en el régio coliseo de la plaza de Oriente hace ya bastante tiempo. Sólo tres óperas ejecutó: *Norma*, *La Traviata* y *Ruy-Blas*. En todas ellas dejó bastante que desear, como que se hallaba en los primeros tiempos de su carrera artística, haciéndonos solo notar sus buenas facultades, su hermosa voz de *mezzo-soprano*.

Despues la Sra. de Cepeda ha perfeccionado sus estudios, y en la Scala de Milan, en los principales teatros de Italia y en otros muchos de diferentes capitales del extranjero, ha llegado á conquistar una envidiable reputacion, siendo considerada en el dia como una de las estrellas del arte.

Dicho esto, rindiendo culto á la justicia y á la merecida fama de la señora de Cepeda, vamos á indicar la impresión que produjo en la noche del lúnes, debutando en la ópera *Lucrecia*.

Desde el momento que apareció en escena, desde las primeras frases del recitado que preceden á la bellísima *ária Come é bello: quale incanto*, del prólogo, hoy considerado como acto primero, el público pudo apreciar qué la discreta cantante del año 1873 se presentaba á nuestros ojos trasformada en maestra.

Efectivamente: tanto en el recitado como en el *ária*, adornada con los primores de ejecucion de la *cavaletta*, que hace muchos años no se ejecutaba, observamos que la Sra. de Cepeda es hoy una gran cantante de la buena Escuela italiana.

***

La Sra. Cepeda demostró que estudia con entusiasmo y que adelanta con seguridad.

Solamente una artista de mucho talento y gran corazon, puede obtener ruidosos aplausos interpretando como lo hizo anoche, un papel de la índole del de Lucrecia.

Pero las facultades físicas que acompañan á la Sra. Cepeda, se adaptan de tal manera al personaje que representa, que parece creado para ella, porque para interpretarla hacen falta mujeres de arrogante figura, que con un solo gesto manifiesten el mundo de pasiones que agitan su ánimo, y con un ademán expresen la energía de su carácter y la firmeza de sus resoluciones.

La expresada *prima donna* puso de manifiesto su talento artístico y los grandes recursos de su voz.

Encarnó perfectamente en sí el personaje que representaba, á cuya figura dió mucha vida y á cuyo carácter prestó verdadero color.

LEONARDO SANCHEZ DEUS.

(*Continúa.*)

La guerra de Italia tuvo á su hora, un aire de renacimiento para Europa, apenas comprensible al presente. Ni el mismo 1848 con sus supremas convulsiones y catástrofes, estuvo más lleno de esperanzas. Pudo decirse el despertar de los pueblos dignos de la libertad.

Lo recordamos bien, porque hemos participado de los entusiasmos que engendraba aquella gran campaña, toda llena de los colores de las nuevas auroras. La libertad de Europa recibia su agua lustral en los campos de *Italia serva*. No hubo dia que el telégrafo no nos tragese la noticia de un gran triunfo; y todas cuantas almas ponian diariamente algo suyo en la cosa pública, estaban como suspensas de los extraordinarios acontecimientos. Sobre todos los partidos liberales, se agitaban y vivian en una contínua ansiedad, pues tenian puestas en aquella lucha sus mayores esperanzas. Amaban la Italia—eterna Niobe, condenada á llorar la muerte de todas las libertades,—y trataron de ayudarla, enviándole cuantos quisieran combatir por ella. Deus fué uno de los que partieron: realizaba algo de sus sueños y escapaba á la vida ociosa y de miseria que á la sazon arrastraba.

No hay nada más cruel, que pensar en el contingente que las provincias arrojan confiadas sobre Madrid, que nada devuelve, sin otras fuerzas ni más condiciones que la juventud y las ilusiones que esta engendra y mantiene. Desgraciado de aquel á quien la suerte pone en la calle, si en sus ojos no brilla el fuego de la inteligencia, y en su corazon no tiene la sangre engendradora de las grandes acciones; ¡desgraciado está condenado á la más triste de las muertes! Es una ruda campaña, la que los solos y los llenos de esperanza, emprenden contra la suerte. Los que la han hecho saben perfectamente cuantos han quedado en el camino que merecian poder resistir y llegar, y cuantos estaban con justicia, destinados á ver desvanecerse todos sus sueños. Dichosos aquellos á quienes la muerte visita pronto, ó los que como Deus, el azar les abre camino inesperado y fácil al único empleo posible de sus fuerzas!

Porque no siendo nuestro amigo un escritor, ni una palabra elocuente, ni una gran inteligencia, ni otra cosa que una voluntad que tomaba por algo real, los impulsos de una fuerza sin empleo, puede calcularse que seria de él, el dia que las manos que daban se cansáran. Cierto que como á su padre, el demonio de la política le dominaba, pero Madrid, al cual habia llegado con un bolsillo tan ligero como sus sueños, no podia proporcionarle otra cosa que los desengaños que prodiga á otros mas fuertes y mas dignos de una pronta recompensa. Conocia y hablaba á los gefes de la democracia, bajo cuyas banderas se habia afiliado, pero á esto se reducian sus glorias. Sin aquella buena alma, que el cielo nos llevó tan pronto, privando á la pátria gallega de una de sus mas nobles inteligencias (1) Deus hubiera sucumbido bien pronto bajo el peso de la miseria.

***

Pero él midió la profundidad del abismo en que habia caido, y con el gran ánimo y resolucion de que estaba dotado, abominando la quietud á que se hallaba reducido, no necesitó mucho para decidirse y tomar el fusil del voluntario. La tierra sagrada de Virgilio le sonreia, el espíritu aventurero de una raza le llevaba allí donde se iban á decidir los destinos de un gran pueblo. El velo del porvenir se rasgó ante sus ojos, y comprendió bien pronto, que la guerra que acababa de estallar le ofrecia el único camino de salvacion que le quedaba. ¿Qué era para él la muerte? Donde quiera que le hiriese, allí tendria un pedazo de tierra en qué dscansar.

Era Deus de más que baja estatura, rehecho y de miembros acerados, resuelto y vivo, enérgico y sin temor, pero de rostro y aspecto mezquino. Por eso cuando ya próximo á abandonar la Córte, fué á despedirse de algunos gefes demócratas que lo estimaban por las excelentes dotes de su corazon, el Sr. Guardiola—que al verle no pudo reprimir una sonrisa—le dijo en tono entre burlón y benévolo:

—Que venga usted hecho un general.

Deus que conocia de golpe la ironía, tuvo el buen gusto de dejarla pasar, como quien dice, sin hacerle caso, y se limitó á contestar:

—Se hará lo que se pueda señor don Francisco.

Y dando á todos un apreton de manos salió.

Dias despues pisaba el suelo de Italia y era enviado á uno de los regimientos que mandaba el general Avenzana, á las órdenes como se sabe de Víctor Manuel, y por lo tanto, destinado á tomar parte en los más sangrientos y memorables combates, en que el rey soldado añadió una hoja mas, á la corona que por su gran valor se ciñeron en todo tiempo los príncipes de la casa de Saboya.

Excusado es decir, que el oscuro combatiente cumplió como bueno, puesto que pasó por todos los trances de aquella gloriosa campaña, en la cual las grandes masas eran echadas sobre el campo de batalla como un hecho decisivo y sin réplica. Hizo sus marchas, estuvo en Palestra, durmió sobre el duro suelo, fué uno más entre los combatientes, en una palabra, desconocido y no contado allí donde los generales morían oscuramente, se batió como todos, venció con los que seguían las banderas de Italia y logró ver el fin de aquella lucha no sobrepujada hasta entónces por otra alguna, en el brillo y en la rapidez de los triunfos.

Un dia—no recuerdo en qué ciudad—pasó el ministro de la Guerra revista á las tropas. La corta estatura de Deus, así como su aire militar, se hicieron notables á la vista del general. Detúvose éste ante el voluntarios, y le mandó dar dos pasos al frente, lo cual ejecutó Deus con el natural desenfado de la infantería española, y con la soltura propia del que sabía vestir algo más que la ropa de soldado.

—¿De dónde eres? le preguntó el general.

—De España!

—Estuve allí,—replicó aquel, hablándole en castellano—¿de qué provincia? añadió.

—De Galicia.

—¿De qué pueblo?

—De Santiago.

—También estuve allí. ¿Qué eras?

—Estudiante.

Todo un mundo de recuerdos debió llenar en el momento, el alma del veterano. Aquel jóven extranjero, que venía á pelear por la libertad de una pátria en que no había nacido, le hablaba de los dias de su juventud, en que él también había combatido por la libertad de un pueblo, que tampoco era el suyo. Sus destinos pues eran iguales. Hubo por lo tanto de conmoverle aquella ánsia de gloria, aquel espíritu de militar, aquella desgracia que arrojaba á un jóven bien nacido en el rango en que apenas se hacen ver los más valerosos y afortunados.

—Concluida la revista te espero, le dijo.

(1) El Sr. D. Luis Hermida, muerto en 1867, en lo mejor de su edad y de sus estudios. Era uno de los pocos jóvenes que á la sazon se dedicaban al estudio de las ciencias filosóficas, mereciendo que en su honor, establecieran sus amigos el Premio Hermida, con el que pensaban perpetuar su memoria entre los que cultivan los estudios filosóficos en nuestra pátria.

Y pasó adelante.

Desde aquel dia empezó para el pobre voluntario una nueva era: ensanchóse el horizonte de sus sueños y pudo ver allá, en la lontananza de su vida, algo como el fin de una existencia dichosa. Paso tras paso fué ascendiendo en su carrera, y en aquellos combates que harán memorable la guerra de Italia, ganó su grado de teniente. Algo había de grande y glorioso en todo ello, para el oscuro soldado y el país de que era hijo. Desde entónces agregado al estado mayor del general Avenzana que le distinguía con un cariño casi paternal, hízose notar por su bravura en los combates, así como por su lealtad y entusiasmo para la causa italiana.

Pero concluyó la campaña sin que la suspirada unidad del pueblo italiano fuese un hecho, y todas las miradas se dirigieron hacia Nápoles y muy en especial hacia Roma. Era la paz un descanso necesario, pero pocos los que querían gozar de él; Deus que como todas las almas preocupadas de un ideal que aman tal vez sin sentir su fuerza ni conocer su importancia, Deus que recordaba sus pesadumbres de Santiago y á su recuerdo los ódios y antipatías que dormian en lo más hondo de su corazón se levantaron potentes, sintió como ninguno el dolor de esa tregua. Tenía ánsia de que las tropas de Victor Manuel acamparan á las puertas de Roma. A su imaginación se presentában ya los curas compostelanos aterrados ante el hecho de ver á Pio IX despojado de sus atributos de rey y del poder que no le había sido dado con el anillo de San Pedro. Sentía un secreto placer en pensar que *allá abajo* pudiera decirse que él había contribuido á tanto. ¡Oh! voluptuosidades de la venganza!

Como todo aquel á quién la acción es connatural, la vida de guarnición, siquiera estuviese animada con la perspectiva de nuevas empresas, se le hizo bien pronto insoportable, y Garibaldi que significaba para muchos el triunfo definitivo de la causa italiana y la ruina del clericalismo, apareció á los ojos de nuestro amigo, como un redentor, como el único hombre ageno á las cábalas políticas y fiel únicamente á á la causa del pueblo. Para un sectario como él, era cuanto podia desear.

***

Asi fué que el dia en que el general llamó los suyos, Deus no faltó á la misteriosa cita.

Era en el mes de Mayo, cuando todo en la tierra florece y vuelve á la vida y se respira el aire embriagador de los campos que se renuevan. Vagos rumores corrían entre los patriotas italianos, y la proximidad de nuevos y trascendentales acontecimientos, se adivinaba fácilmente. Se decía, que el héroe decidido á llevar á cabo la más grande de sus empresas—aquella que emulando las antiguas y gloriosas expediciones, coronó su frente con los más legítimos laureles de su vida—había llamado á un pequeño número de hombres resueltos, capaces como él de intentar la sublime locura, de conquistar dos reinos.

Y era así la verdad. Una noche, anclados en la rada de Génova *El Piamonte* y *El Lombardo*, Garibaldi y los suyos se embárcaron con su fortuna, á bordo de aquellos buques, y pusieron la proa hacia las costas sicilianas. Vientos propicios les llevaron, y cuatro dias despues de haber abandonado el puerto estában ya frente á Marsala.

Entónces fué cuando se dió principio á la maravillosa y legendaria campaña en que un puñado de valientes fué de victoria en victoria. De Palermo á Nápoles, de Nápoles á Gaeta. Deus recordaba estos dias como los más felices de su vida. Se comprende: había sido uno de los *mil*.

Cuantos le oyeron relatar los portentosos éxitos, aseguran que sus palabras eran tan elocuentes que no parecian salir de lábios del antiguo maestro de latin. Tanto puede la exaltacion y el hábito de las grandes cosas ¡tanto ennoblece al hombre!

Fueron aquellos sus hermosos dias de sol. Nápoles traia á su memoria las magnificencias de la naturaleza de su país natal. Bajo un cielo todo sonrisas, recordaba aquel otro poblado con sus más dulces esperanzas. La misma lengua italiana tenia para él mas blandos acentos y mas conformes con los de la lengua que habia hablado en su infancia. Los pinos en parasol, los ardientes ocasos, las tranquilas aguas y cielos trasparentes le representaban los de la pátria lejana. Algunos años despues todavía hablada de los cuadros y estátuas que entónces habia visto, como si su alma templaba al sol y á los vientos del golfo, se hubiese regenerado y tenido la vision y el sentimiento del arte.

Con aquella breve y gloriosa campaña selló Deus su eterno amor á Garibaldi, cambiando resueltamente el uniforme de oficial piamontés por la roja camiseta. No la vistió en vano, pues con ella parecia haberse desposado para siempre con todas las ilusiones y esperanzas de su jefe. Nadie como él vió llegar con más alegría el momento de las nuevas expediciones, pero confesaba que la víspera de la batalla de Aspromonte habia ya tenido los más amargos presentimientos. Pasó *su noche triste*, esperando la nueva aurora y el nuevo combate. Cuando se cambiaron los primeros disparos, Deus se arrojó á la lucha con aquel valor desesperado que le valió sobre el campo, su grado de capitan: conocíase que no queria sobrevivir á una derrota. Despues..... pero ¿á qué hablar de lo que él aborrecía y se negaba á recordar? Hubo un momento en que la victoria pareció sonreirles, mas ¡ay! que los breves fulgores de Monte Retondo, no sirvieron para otra cosa que para hacer más triste y penosa la derrota de Mentana!

Pasada ya la tormenta, nuestro amigo buscó el natural abrigo en Cabrera, y al lado de aquel que acababa de nombrarle su ayudante de campo. Allí, en medio de las estériles rocas que el héroe hizo para siempre memorables, viendo como las olas se quebraban en los arrecifes y vagando por aquellos arenales solitarios, sintió crecer su amor y admiracion por el viejo general. Y esto de un modo tal, que puede decirse sin temor, que en él concentró todas sus esperanzas, que de él venian todos sus ódios.

Se dice que los rencores eclesiásticos son terribles y duran, pero los que los sacerdotes inspiran, no son á lo que parece ménos inestinguibles. Esos ódios acrecidos y centuplicados desde que abandonara á España, llenaron tan por completo el corazon de nuestro amigo que no dejaba sitio para los demás afectos, Garibaldi vencido por causa de Roma, se habia hecho sagrado á sus ojos. Deus no era ya un soldado que seguia á su jefe, sino un sectario capaz de morir por aquel que encarnaba las ideas á que rendia culto, y por las cuales combatia. De tal modo creció en él la exaltacion, que no quiso desde entónces despojarse de la roja camisa del voluntario. La llevaba bajo el uniforme piamontés, á la manera que los obispos reclutados en las órdenes religiosas, ocultaban bajo las vestiduras pontificales su hábito de frailes. Era una idolatría, un fanatismo igual al que él abominaba.

M. Murguia.

(*Concluirá.*)

LA HIGIENE EN LA MANO.

Don Juan ocupaba un piso principal en la calle de Atocha.

Tenía á su servicio una excelente cocinera, una ama de gobierno y un criado. Se levantaba á las seis en todo tiempo, y salía á dar un paseo despues de desayunarse. A las once almorzaba, á las cinco de la tarde comia y á las diez de la noche se metia en la cama. Su vida era un curso práctico de higiene.

Jamás habia trasnochado ni se habia excedido en los alimentos ni nunca habia bebido agua sin echarle unas gotas de aguardiente.

Una vez que sintió algo de pesadez en la cabeza, llamó al mejor médico de Madrid y se arrojó llorando en sus brazos:

—Yo me muero, le dijo: hace tres dias que tengo sueños horribles. Ayer soñé que me tragaba un batidor de goma. Anteayer, que habia resucitado mi suegra...Sálveme usted, doctor, y pagaré largamente el beneficio.

Don Juan era viudo sin hijos. Se habia casado, con el único propósito de tener quien le calentara el lecho. La calefaccion artificial no le satisfacia. La esposa de don Juan, que era jóven y bella, notó un dia que su marido se abrigaba el estómago con una piel de conejo y que usaba peluca; desde entónces comenzó á conocer que le era insoportable la existencia.

—¡Dios mio! se habia dicho. ¡Estar casada con un felpudo viviente!...

Martirizada con esta idea, fué poco á poco perdiendo carnes, y una noche en que la decia D. Juan: «Oye, Mariquita; dame unas fricciones en la columna vertebral para que se me quite el hipo.» Ella, que estaba ya muy aburrida, se murió en un momento.

Don Juan hizo un gesto de disgusto porque tenia necesidad de levantarse á aquellas horas y avisar á los criados; pero despues lo pensó mejor, y como le habian dicho que la cama puede calentarse con unos cilindros llenos de agua hirviendo, el hombre acabó por conformarse y comprar el calentador.

Para Don Juan las penas consistian en perder el apetito, ó en que le apretase un poco una bota, ó en que se le retrasara momentáneamente la digestion. Todo lo demás le parecia baladí y ridículo; así fué que, cuando sintió pesadez en la cabeza, creyó que el mundo se le venia encima, y el doctor tuvo que tranquilizarle diciendo:

—Esto no vale nada, Sr. Vainilla. Con un poco de ejercicio desaparecerá completamente.

Don Juan, conmovido, ofreció al doctor un cigarro hecho con plantas medicinales, que á él le probaban perfectamente para la tós. Despues abrazó al médico y juntos salieron á la calle.

¡Cuánto anduvo aquel dia el bueno de Don Juan! Los chicos, al verlo, lo tomaban por loco; pero él corria, corria como un condenado, y en ménos de dos horas recorrió todo Madrid en diferentes direcciones, hasta regresar por último á su casa, donde hi-

zo que le envolvieran en paños de aguardiente alcanforado, y así se quedó dormido. Más que persona natural, parecia un monton de trapos.

Al dia siguiente se levantó muy temprano, como de costumbre. Habia concebido su plan, y no tardó en ponerlo en práctica. En unos cuantos pasos llegó al Hipódromo, pidió permiso al guarda y penetró en la pista. Ya allí, cobró alientos y se lanzó en vertiginosa carrera, como si fuese á disputar el premio de la sociedad fomentadora de la raza caballar.

A los dos dias de ejercicio la pesadez habia desaparecido completamente, si bien le habia quedado un dolor en los riñones que era cien veces más horrible. Solo á fuerza de emplastos y bizmas consiguió que cesara la incomodidad; pero desde entonces aumentaron sus dudas.

—Yo, por lo visto, puedo morirme como cualquier otro ser racional. Es necesario que me cuide con esmero, dijo filosóficamente.

Y extremó sus cuidados hasta el punto de no atreverse á salir á la calle el dia que hacia sol ó soplaba el viento.

Buscaba con afan los tratados de higiene, y despues de leidos concluia por no saber que procedimiento adoptar. Si paseaba despues de comer, obedeciendo al doctor Koff, venia el ilustre Hadl á proscribir los paseos y á recomendar la quietud absoluta durante las digestiones.

Don Juan llegó á preocuparse seriamente y á temer que llegase un dia en que pudiera morir como cualquiera persona.

En el piso cuarto de la casa de Don Juan vivia un jóven cesante de buenas prendas físicas, que habia sido víctima de los conservadores y odiaba la existencia.

Llamábase Casimiro y era un ser impalpable, porque no le quedaban más que los huesos calcinados por el hambre.

—¡Si yo tuviera valor para quitarme la vida! habia dicho muchas veces.

Pero la vida es cosa que gusta bastante, digan lo que quieran, y Casimiro habia llegado en más de una ocasion desesperado al viaducto de la calle de Segovia.....y se habia vuelto á su casa todo entero.

—Yo no puedo matarme por mi mismo, pensó. Conviene que me ataque una enfermedad aguda y que me lleven todos los demonios.

Hacia un frio que helaba hasta á los guardias de órden público, esos monolitos oficiales.

—¡Si yo pudiese pescar una pulmonia! dijo Casimiro asomándose á la ventana en mangas de camisa.

Pero á pesar de su deliberado propósito, aquel dia lo pasó perfectamente.

—No tengo predisposicion á contraer esta clase de dolencias, dijo para sí.

Y salió dispuesto á que lo atropellase un tranvía, ó á que lo tomasen por conspirador las autoridades. Queria morir, fuese como fuese.

Pero aquella noche se metia en la cama libre de toda contusion y más desesperado que nunca.

Habia oido decir que se debe beber agua fria estando acalorado, y él se paseaba por su habitacion á toda velocidad; se subia encima de la mesa, daba saltos y excitaba la traspiracion por todos los medios imaginables, para lanzarse despues como un perro sediento sobre la palangana. Cuando habia bebido un par de litros de agua fria, esperaba la enfermedad; pero ¡nada!

Una tarde en que Casimiro dormía á pierna suelta despues de haber interrumpido momentáneamente la digestion colocándose un ladrillo en la boca del estómago, oyó que llamaban á la puerta de su humilde morada.

Es el casero.

—O me paga V. los alquileres, ó le deshaucio, dijo al desventurado jóven el individuo de la liga de propietarios.

—El caso es, contestó Casimiro, que no tengo dinero.

—¿Cuando le tendrá V.?

—Dentro de ocho dias.

Casimiro mentía. El dinero era para él un mito, una utopia filosofal, que diría Cazurro.

El casero se fué, prometiendo volver antes de una semana.

Casimiro dejó que desapareciera, y en busca de elementos que le proporcionaran la muerte bajó las escaleras.

En el último descanso tropezó con D. Juan, que subía lentamente apoyándose en el pasamanos.

D. Juan iba diciendo para sí:

—Parece que hoy no me siento bien del todo.....¡Dios mio, si me muriera!.....

Casimiro, á su vez pensaba:

¡Maldita sea la salud!

—

Ocho dias despues, Casimiro se levantó una mañana dispuesto á todo.

—No pasa de hoy, se dijo, y puso en órden sus papeles. Despues escribió una carta, abrió la ventana, y haciendo la señal de la cruz se lanzó al espacio.

—¡Ay! gritaron varios transeuntes.

Algunos minutos despues, Casimiro era conducido á la casa de socorro, donde los médicos se apresuraron á reconocer las heridas.

—No es nada, dijo uno de ellos; tiene un chichon en la frente y un rasguño en la mano derecha.

—¿Y el otro? preguntó el inspector.

—El otro está muerto, contestó el médico, el golpe recibido en la cabeza le produjo un derrame, y la muerte ha debido ser instantánea. Parece que el pobre señor salia de su casa en el momento en que este jóven se arrojaba á la calle dispuesto á morir.

Sobre una de las camas de la casa de socorro veíase el cadáver de don Juan, que tenia en las manos un libro, en cuya portada se leia lo siguiente:

La higiene en la mano.

LUIS TABOADA.

LIBROS Y PERIODICOS.

Biblioteca gallega.

La empresa editorial recientemente formada con el título que sirve de epígrafe á estas líneas, tiene en prensa además de *Los Precursores*, del Sr. Murguía, las obras siguientes:

Aires d'a miña terra, por D. M. Curros Enriquez, tercera edicion, notablemente aumentada por su autor.

El idioma gallego, su antigüedad y vida, por D. Antonio de la Iglesia Gonzalez.

Armas y triunfos de Galicia, por el P. M. Fr. Felipe de la Gándara.

Rumores y nuevas poesías, de Eduardo Pondal.

Pascual Lopez, por Emilia Pardo Bazan.

Historia general del reino de Galicia, por el P. Pascasio de Seguin.

O pé d'o lar, poesías selectas del laureado poeta gallego D. Francisco de la Iglesia Gonzalez.

Album de la Caridad, juegos florales de la Coruña en 1861, seguido de un Mosáico poético de nuestros vates gallegos contemporáneos.

N. B. El Sr. Curros Enriquez y otros distinguidos poetas y escritores gallegos, han tenido la bondad de admitir el encargo de escribir obras nuevas para esta biblioteca, la cual comprenderá además todas las obras antiguas y manuscritos inéditos de interés para la historia y literatura gallegas.

***

Un periódico de la Coruña, *Las Noticias*, recomienda á los Ayuntamientos y Diputaciones de la region gallega, toda vez que una empresa del país se propone publicar en una "Biblioteca gallega," las obras concernientes á Galicia y sus escritores, así antiguos como modernos, la formacion de populares bibliotecas, sirviendo desde luego para base de las mismas, las obras que vayan dando á luz los editores Latorre y Martinez, de la Coruña, no solo por ser ellas del mayor interés para el país y su progreso literario y científico, sino por la baratura é insignificancia del precio, pues tan excesivamente económico parece, que por pobre que sea un Ayuntamiento se verá con suficiente caudal para adquirir los doce tomos anuales que saldrán á luz, pues no excede su costo de 24 pesetas.

Creemos que esa indicacion será atendida por los Ayuntamientos y Diputaciones á quienes se dirige y hasta por las sociedades gallegas que no hayan pensado en eso ántes que *Las Noticias*.

EL TENOR VARELA.

Por acercarse á la opinion que expuso en el número 6 de este periódico el distinguido músico Hubert de Blanck y por la imparcialidad que revelan las siguientes líneas tenemos mucho gusto en reproducirlas, tomándolas de *La Tarjeta*, que se publica en Cárdenas:

IGNACIO VARELA.

Si son las comparaciones siempre odiosas si el imprudente afan de traer á la mente recuerdos gratos para establecer paralelos entre cosas idénticas por su forma y esencia es digno de entero reproche, nunca con mayor razon puede decirse que cuando se tratan cuestiones del arte.

No caeremos nosotros en el feo pecado que señalamos; basta, á fé nuestra, con arrostrar el anatema general del que disiente de la pública opinion, para venir á declararnos de inocente manera reos de un delito penado en el código de nuestra conciencia con el máximun del oprobio.

***

Ante el público de Cárdenas se ha presentado en estos últimos dias (1º 2 y 3 del corriente) por primera vez Ignacio Varela, precedido de excepcional reputacion como cantante.

¿Ha correspondido á ella?

Bueno es hacer constar que como aficionado, y muy notable, lo juzgamos; no como artista, que si á tal fuésemos no lograrían sus condiciones poner la pluma en nuestra mano.

Los diarios de la Habana, en su mayoría, juzgando al Sr. Varela bajo el primer aspecto, sin duda alguna, reconocieron en él facultades que á muy pocos artistas les fuera dado poseer; y el Sr. Durante, redactor de uno de esos diarios, considerándole todo lo contrario, seguramente, llegó á negarle méritos que á primera vista resaltan en el aventajado aficionado.

Ni tanto, ni tan poco.

Guiándose por los primeros, y reforzada esta opinion, segun nos dicen, por autoridades en el arte musical, contestes en que al Sr. Varela esperaba un risueño porvenir si al teatro se dedicase, tomó á empeño el consejo y se decidió á ir en busca de la tierra prometida, cuyo camino se le presentaba bajo tan buenos auspicios.

¿Qué diría más tarde el Sr. Varela al escuchar el consejo del crítico discrepante?

No sabria á qué carta quedarse, por la enorme divergencia de tan encontrados pareceres.

Por eso decimos que mucho dieron unos y poco el otro.

En la actualidad, solo puede decir el Sr. Varela que es dueño de una voz dulcísima, fresca, sonora y agradable por extremo.

¿Y basta eso solo? Vaya que nó; falta algo todavía y él lo conoce.

***

No se distingue por su extension su órgano vocal, pero puede con el recurso de la educacion, como á Gayarre ha acontecido, emitir la voz con toda su fuerza natural sin violencia alguna para acrecentarla; y aprender á aspirarla para desarrollar sin fatigarse, los pasajes de movilidad.

Signoretti arrebató al público de la Habana por la irreprochable pureza de su escuela, por el gusto exquisito de su canto; pero ¿y la voz? ¿Era de mucho mayor volúmen que la de Varela?

¿Y Tamberlick en sus últimos tiempos?

Con un gran escollo tropezará el Sr. Varela, con el canto dramático, que es la base del teatro; si logra manejar su voz y puede emitirla acrecentando ó disminuyendo, sin velar su timbre, para conseguir los efectos dramáticos, habrá puesto una pica en Flandes.

Y es que la voz del Sr. Varela se presta admirablemente, por no decir de manera única, á lo que se llama *música di cámera*, en las composiciones á solo, en las piezas aisladas, optando por la escuela italiana.

Esto hemos tenido ocasion de comprobarlo oyéndole la romanza *Spirto gentil*. Esta pieza se decía que la cantaba el señor Varela de un modo inimitable. Cuando el piano preludió los primeros compases los inteligentes se dispusieron á no perder una nota.

En efecto, la cantó Varela con sentimiento, expresion y delicados matices de claro oscuro; con recursos vocales increibles en un modesto principiante.

Pero no pasó de ahí. Le falta arranque, fuego, pasion, vehemencia, lo que hace á los artistas y lo que los revela en los comienzos de su carrera: génio dramático.

¿Con talento y con estudio puede el señor Varela suplir tan esenciales condiciones? Sí, que sí; pero con mucho, muchísimo estudio.

Hemos concluido. Atienda ó nó el señor Varela nuestras desinteresadas advertencias, medite ántes la gloria que le espera á cambio de infinitos sinsabores, que nada valen para el que emprende una obra con la fé en el corazon, y que se reducen á estudiar, estudiar y estudiar.

¿Nos ha entendido el Sr. Varela?

FULANO MENGANEZ.

CORREO DE GALICIA.

CORUÑA.

La Junta de Obras del puerto contrató con una casa de Santander la conducción de una draga desde el puerto de Gijón al de la Coruña, y en su virtud se corrieron las órdenes convenientes para que esta se verifique dentro del más breve plazo.

Las autoridades militares acordaron celebrar en el espacioso parque de Mendez-Nuñez una misa de campaña por el eterno descanso del que fué D. Alfonso XII.

Con el título del *Ropero de los pobres* se inaugurará en breve una piadosa asociación de caridad con el objeto de socorrer en lo posible á los indigentes.

El Gobernador civil de la provincia se ha propuesto, como no podia menos de esperarse de él, proceder enérgicamente contra los abusos respecto de embarques por alto.

Entre varias de las comunicaciones leidas en la Diputacion provincial figuró una del Excmo. señor director general de Caballería, participando el establecimiento de un puesto más de caballos sementales en esta provincia, en Mellid, además del de Padrón, en vista de las razones aducidas por el Cuerpo provincial y de conformidad con lo pedido á éste por el diputado señor Mella.

Según se vaya pudiendo, se crearán más puestos en otros partidos de nuestra provincia.

Apareció frente la playa del Orzán la barca italiana *Erie* desarbolada y sin rumbo. Tomó un práctico costero, y una lancha de vapor la remolcó hasta nuestro puerto.

Este buque sufrió un choque con otro buque ruso, recogiendo al capitan y tres marineros.

Hacía 14 pulgadas de agua por hora y se encuentra próxima á la Palloza y trae cargamento de carbon.

Se esperan en esta ciudad nuevos aparatos para proceder al salvamento del *Furius*, perdido en el arrecife de la Peña de Animas.

En el mercado se cotizaron los cereales á los siguientes precios: Trigo, 14 rs. ferrado.—Maiz, 10.—Centeno, 11.—Cebada, 12.—Habichuelas blancas, 16.—Idem de color, 12.

FERROL.

Existe el proyecto de que sean lanzados simultáneamente al agua los cruceros *Reina Cristina* é *Infanta Isabel* que se construyen en el astillero de este arsenal.

Con destino al parque zoológico se ha recibido en esta ciudad una magnífica colección de aves entre las cuales merecen citarse notables ejemplares de patos de la India y faisanes que en breve quedarán expuestos al público.

Segun todas las probabilidades, el nuevo Teatro-Circo de la calle del Sol se inaugurará con un baile de niños dado por una de las sociedades de recreo.

Dice *El Correo Gallego*:

El señor ministro de Fomento ha dispuesto que se dirija inmediatamente una comunicación al Sr. Ferrer propietario de los estudios del ferro-carril á Betanzos, para que devuelva al ministerio los estudios, prévia tasación de ellos, á fin de anunciar sin pérdida de tiempo la subasta de las obras.

Esta noticia que nos acaba de dar persona llegada de la Corte, demuestra los excelentes deseos del Sr. Montero Rios y confirma lo que ya nuestro estimado amigo el Sr. Becerra Armesto nos habia escrito, cuando el señor Montero Rios tomó posesión de la cartera de Fomento."

De *El Horizonte* de Cedeira:

«Con mar gruesa y chubascos del S. E. regresaba de Pantin para el Cubilote, el dia 4 del corriente, un pequeño bote tripulado por D. José Antonio Rey, su hijo Higinio y José Fernandez de las Penas, y en el momento de entrar en la barra de Esteiro, y roto el timón, la fuerte resaca atravesó la embarcación, lanzando de ella una rompiente ola al primero de los mencionados individuos, y anegándola completamente. De repente, dió vuelta el bote y se colocó sobre la quilla el jóven Higinio, y José Fernandez pudo ganar con gran esfuerzo la cercana orilla asido á un tabloncillo, quedando sepultado bajo las olas el infortunado Rey, cuyo cadáver al dia siguiente fué arrojado á la playa de Villarrube.

Enterados los vecinos del Barral por Fernandez, de la catástrofe que acababa de suceder, siete de ellos tripularon un bote y fueron en busca del jóven que juguete de las olas se hallaba en peligro inminente.

En extremo fatigados llegaron á la barra, y allí un golpe de mar les hizo zozobrar el bote, viéndose en el caso, ya que el reflujo lo permitia, de embarrancarlo en el punto llamado *Huerta de Gian*, para quitarle la gran cantidad de agua que se habia metido á bordo. Hecha esta faena reembarcan tan solo tres, cuyos nombres son Ramón Arribi, Antonio Montero y Manuel Fernandez, quienes con un valor heróico, pasaron aquel peligroso estrecho dirigiéndose á la ria de Cedeira en la cual y próximo á las peñas del Castillo donde irremisiblemente se estrellaría, hallaron al infeliz náufrago sobre la quilla del bote, en cuya penosísima posición se mantuvo unas tres horas. A los pocos momentos de recogido, se presentó allí una lancha de esta villa, tripulada por los patrones Antonio Rey, Manuel Bouza y Antonio Rodriguez, con objeto de prestarles los necesarios auxilios.

Con gusto consignamos que los valientes jóvenes Arribi, Montero y Fernandez que salvaron de una muerte cierta á Higinio Rey, merecen el general aplauso y se han hecho acreedores á que la Sociedad de Salvamento de náufragos, prémie su héroico comportamiento.»

***

Nuestros lectores saben que el distinguido hijo de Cedeira, Sr. Bastón, regala á su natal pueblo un reloj.

Pues bien; este señor, en atenta carta que acaba de dirigirle al Alcalde del distrito, se complace en manifestar que orilladas algunas pequeñas dificultades, pron-

to hará el envio de todo lo necesario para la instalación del reloj.

Este pueblo aplaude, como no puede ménos, el noble proceder de nuestro ilustre paisano, de quien espera no sea este el último rasgo de caballerosidad ó hidalguia.

LUGO.

El Brigadier Sr. Marin Delgado ha sido nombrado gobernador militar de esta provincia, pasado á la escala de reserva el que actualmente desempeñaba dicho cargo, D. Miguel Valcarcel, cuya marcha es muy sentida por sus subordinados y por todas aquellas personas que conocen sus relevantes cualidades.

Precios del mercado en esta capital.

	Ptas.	Cts.
Trigo, **hectólitro**.....	22	83
Centeno, id.....	15	86
Cebada, id.....	13	32

Desde el dia 1º del mes corriente han quedado establecidas las oficinas del ferrocarril de la Coruña en Monforte, como punto de enlace de los ferrocarriles de Orense y Vigo.

Para tal fin hace ya algunos dias que se están trasladando á aquella estación los efectos de los talleres y depósitos.

Mondoñedo.

Precios del último mercado.

Trigo de 17 á 20 reales ferrado; centeno de 11 á 13; maiz de 15 á 17; habas de 20 á 24; patatas á 26 quintal; castañas á 10; huevos á 3 docena; manteca á 4 y medio libra.

PONTEVEDRA.

El Ayuntamiento de esta ciudad gestiona cerca del señor ministro de Fomento la subvencion para construir un edificio con destino á las escuelas públicas, con habitaciones para los maestros. Dos planos de este edificio obran en poder del señor arquitecto municipal para hacer en los mismos unas ligeras rectificaciones.

El Sr. Iglesias Añino, ex-diputado provincial de Pontevedra salió el miércoles para Madrid en comision del partido liberal en Vigo, con objeto de felicitar al señor Montero Rios y gestionar mejoras de gran importancia para aquella localidad.

El último mercado en Vigo estuvo regularmente concurrido. Los cereales se han vendido en la alhóndiga á los precios siguientes:

Maiz, 11 rs., centeno, 10; menudo 12; cebada, 12; habichuela, 18.

En Villagarcía se ha establecido un asilo de pobres huérfanos y ancianos, que cuenta con la protección del Municipio.

Se ha verificado en Vigo la elección de un diputado provincial por aquella ciudad cuyo candidato estaba indicado por el comité liberal conservador. No hubo oposicion y resultó elegido el señor don Evaristo Perez de Castro por 616 votos distribuidos es esta forma: Ayuntamiento 249, Aduana 162 y Colegio rural 205.

Continúan con gran actividad los trabajos de extracción de los galeones que se suponen sumergidos en Rande.

La compañía norte americana que tiene á su cargo aquella operación, abriga grandes esperanzas de conseguir su objeto.

ORENSE.

Se han reanudado las por tanto tiempo interrumpidas obras de canalizacion del Loña que el inteligente y conocido contratista D. José Vidal, se propone llevar á cabo, en el término de dos años.

El colegio de Tenedores de Libros de esta ciudad acordó en su última reunion promover la constitución de un círculo mercantil.

Por el Gobierno civil de esta Provincia se ha publicado lo que á continuación transcribimos.

"*Sanidad.—Circular.*—Habiendo desaparecido la epidemia colérica en los pueblos de Rubiana, Villanueva y Porto Real de esta provincia cumplo un deber gratísimo haciendo mencion honorífica de los profesores de medicina que más se han distinguido por sus filantrópicos hechos y arriesgados servicios con los enfermos.

Los señores D. Ramon Quesada, D. Gerardo Vazquez, D. Antonio Fuentes, don Eladio Vazquez. D. Ildefonso Meruéndano, D. Manuel Sierra, D. Juan Novoa Couto, D. Manuel Garrido y D. Gerardo Alonso, en sus visitas á los pueblos y puntos del contagio y en el desempeño de cuantos servicios les fueron encomendados han procedido con tanto celo y solicitud como acierto, haciendo honor con su comportamiento á la clase á que pertenecen y siendo merecedores de la pública y general estimacion.

Lo que he dispuesto hacer saber por medio de este periódico oficial para satisfaccion de los interesados á reserva del derecho que les pueda caber para solicitar otras recompensas honoríficas.

Orense 4 de Diciembre de 1885.—El Gobernador, Bartolomé Molina."

Se ha inaugurado el Instituto de Vacunacion.

Al acto han asistido las autoridades, comisiones nombradas del seno del Colegio Médico Farmacéutico, y los representantes de la prensa.

Durante la invasion colérica en las pueblos de Villanueva, Fubiana y Porto Real, han sido atacadas 132 personas, de las cuales alcanzaron completa curacion 84 y fallecieron 48.

La estadística de poblacion en aquellos pueblos arroja una cifra de 1.520 habitantes.

Han sido nombrados maestros interinos de las escuelas incompletas de niños de Soutopenedo y Noalla, con la dotacion anual cada uno de 250 pesetas y demás emolumentos, D. Gelasio Rodriguez y don José María Feijóo, respectivamente.

Sobre el nuevo Gobernador civil de la Provincia dicen los dos periódicos políticos de la capital:

En el tren correo ha llegado á esta capital el nuevo gobernador de la provincia D. Bartolomé Polo.

Por encargo del gobernador dimisionario señor Molina, esperabánle en la estacion los individuos de la Comision provincial señores Reigada, Vazquez Gulías y Marquina y por iniciativa expontánea el alcalde de la capital señor Perez Bobo, el ex-presidente de la Diputacion provincial señor Figueras, los ex-diputados provinciales Sres. Fuentes, Ramos, Perez (D. Alejandro) y Puga, una comision del Comité liberal, otra del Excmo. Ayuntamiento y numerosas y caracterizadas personas de nuestro partido.

Ayer se han presentado á ofrecer sus respetos al nuevo gobernador civil, las autoridades, las corporaciones y los jefes de los diferentes departamentos del Estado, la provincia y el municipio.

Al enviar nuestro respetuoso saludo de bienvenida á la primera autoridad civil, cuyos honrosísimos antecedentes son sólida garantia de la rectitud y acierto con que ha de desempeñar su difícil y delicada mision le ofrecemos sinceramente nuestro leal concurso.

El Eco.

Según hemos oido, el Sr. D. Bartolomé Polo, gobernador electo de esta provincia, es persona dignísima, de gran ilustración y su nombramiento no es *hechura* de ninguna de las fracciones que se disputaban y seguirán tal vez disputándose la jefatura y el reparto de credenciales en esta provincia.

Nos felicitaremos de que el Sr. D. Bartolomé Polo no pertenezca á aquella triste série de gobernadores que el Sr. Sagasta envió en otro tiempo á esta provincia, de los cuales decía un corresponsal lo que nosotros no queremos decir.

(*La Verdad*).

NOTICIAS GENERALES.

El Sr. Montero Rios.

Dice *El Anunciador de la Coruña.*

"El Sr. Montero Rios ha declarado que, como gallego, atenderá los intereses de toda Galicia, sin distingos de localidades: lo mismo á Pontevedra, que á Vigo; lo propio á Santiago que á la Coruña; é igualmente al Ferrol que á Lugo y á Betanzos".

***

Dice *La Concordia* de Vigo que el señor Montero Rios manifestó á la comisión que de el partido liberal de Vigo ha ido á la Córte á felicitarle por su cargo de ministro que trabajará todo lo posible á fin de que se lleve á efecto la construcción del ramal que ha de unir aquel puerto con la estación del ferro carril; ofreció una subvención para la escuela de Artes y Oficios, que se vá á crear por iniciativa de *La Cooperativa*: prometió gestionar del ministro de la Guerra el restablecimiento del hospital militar; en una palabra, se puso á disposición del Sr. Iglesias, para servir los intereses generales de Vigo, puerto que necesita de toda protección si ha de llegar á alcanzar el puesto que le corresponde por sus naturales condiciones.

Debe haberse celebrado en la provincia de Orense en el despacho del señor gobernador civil las subastas de acopios de materiales para la conservación de la carretera de primer órden de Villacastin á Vigo, primera y segunda sección, bajo el tipo de 21.415 pesetas y 18.267 pesetas 87 céntimos respectivamente: y la de la carretera

de tercer órden de Puebla del Brollón á Orense por su presupuesto de contrata de 13.649 pesetas 58 céntimos.

En Lama, feligresía del término municipal de Parada del Sil, acaba de fallecer á la avanzada edad de 99 años, Antonio Fernandez Gomez, acomodado labrador que sabía de memoria y traía á cuento con oportunidad en sus conversaciones, todos los aforismos, adagios, dichos y cantos populares de Galicia. Este labriego tomó parte en la gloriosa jornada del 2 de Mayo en Madrid.

Dicen de Barcelona que el notable escultor Sr. Soler y Dalmau, se ocupa con gran actividad en los trabajos preliminares para la ejecución de la estátua del P. Feijóo.

CORREO DE LA ISLA.

CARDENAS.

Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia.

En sesion de 1º del presente se acordó que los conciliarios turnen para el reparto de socorros en la siguiente forma:

Enero, Mayo y Setiembre.
D. Lúcas Cambó, Ruiz 118.
D. Indalecio Fernandez, Ayllón 105.

Febrero, Junio y Octubre.
D. Luis Otero, Pinillos 104.
D. José Albitos, Real 43.

Marzo, Julio y Noviembre.
D. Francisco Fernandez, Calvo 136.
D. Abelardo Bahamonde, Real 38.

Abril, Agosto y Diciembre.
D. Antonio Fernandez Soto, Calvo 42.
D. José Bouza, Real 114.

4 de Enero de 1886.

MATANZAS.

Sociedad de Beneficencia Gallega.

Estado demostrativo, al dia 3 de Enero de 1886.

	ORO	BILLETES.
CARGO.		
Por existencia en caja el dia 6 de Diciembre del 85	$461 57	1561 05
„ cobro de cuotas del mes de Noviembre y Diciembre		283 05
	$461 57	$1844 05
DATA.		
Abonado por gastos generales de Diciembre		$ 39 66
Lotería, sorteos números 1205 y 3085		„ 5 00
Socorros del mes de Diciembre		„ 157 95
Existencia en caja á la fecha	$461 57	„ 641 44
	$461 57	$1844 05

Vtº Bnº—El Presidente, Ricardo G. Oña. —El Tesorero, Emilio Avalle.

HABANA.

La Junta Directiva de la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Galicia se reunió el lúnes 11 último para oir leer la Memoria que deberá repartirse á todos los sócios hoy domingo en la Junta General. Esta se celebrará á las doce en los salones del Casino Español con ese objeto y con el de proceder á elegir la nueva Directiva para el año 1886-1887.

Además se dió cuenta de varios expedientes en que se solicitaban socorros ó pasages.

Por indicacion de un señor Vocal la Memoria llevará un apéndice consignando en él los nombres de los señores que han pertenecido á la Junta Directiva y que han muerto desde que se fundó la caritativa Sociedad.

ROSALIA CASTRO.

Suscricion para erigirle un mausoleo en el cementerio de Padron.

	Billetes.
Suma anterior	$496 20
Recolectado por D. Manuel Bellon:	
Sr. D. Manuel Bellon	1
» » Vicente Bellon	1
Un gallego	1
Sr. D. Gerónimo Nobas	1
» » Joaquin Lopez Puente	0 50
» » José Gomez Pais	0 50
» » José Diaz Crego	1
Recolectado por D. Juan Riveiro:	
Sr. D. Juan Riveiro	1
» » José Caruncho	1
» » Santiago Gonzalez	1
» » José Martinez	0 25
» » José Carballal	0 50
» » Miguel Carrodeaguas	0 50
» » Juan Martinez Nuñez	1
» » Manuel García Fernandez	0 50
» » Manuel Carrillo Villaverde	0 50
» » Juan B. Costa	1 00
» » José Carrodeaguas	0 50
» » Paulino Barreiro	0 50
» » Severino Abello Perez	0 50
» » Jesús Dominguez	0 50
» » José Fernandez Gomez	0 50
» » Juan Vazquez	0 60
» » Juan Ramonde	0 25
» » José Carrodeaguas	0 50
» » Tomas Villasuso	0 50
» » Miguel Leal	0 50
» » Andrés Requeijo	0 50
» » Angel Deisis	0 50
Recaudado por D. Francisco M. Abella.	
Sr. D. Francisco M. Abella	1
» » Fernando Gonzalez	1
» » Manuel Abella	1
» » Juan Menendez	1
» » Daniel Sanchez	1
» » José M. Perez	1
» » José Rodriguez	0 50
» » Secundino Perez	0 50
» » Rafael Cibrian	0 50
» » Juan Peiteado	0 50
» » José Santalla	1
» » Ramon Rodriguez	1
» » Andrés Santalla	1
Total	$ 526 30

El mártes último se reunió en el «Centro Gallego» la Comisión organizadora de la velada en honor de Rosalía.

La Comisión acordó que la fiesta se celebre á fines del próximo febrero, é invitar para que en ella tomen parte á tres distinguidos oradores, algunos inspirados poetas, al orfeon *Ecos de Galicia*. Y á algunos notables aficionados y artistas.

Tambien se acordó hacer una edición de un periódico especial, con objeto de que se ponga á la venta, la noche de la función en el local en que esta se celebre.

Ese periódico contendrá trabajos inéditos de poetas y escritores gallegos, de la Península y de Cuba.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro estimado amigo y paisano el alférez de navío D. Victoriano Suances, hijo del Excmo. Sr. Comandante General del Apostadero del cual ha sido nombrado recientemente Ayudante personal.

Enviamos al amigo y antiguo condiscípulo nuestra más afectuosa bienvenida, desde las columnas de GALICIA MODERNA.

CENTRO GALLEGO.

La Directiva de esta sociedad acordó convocar una Junta general extraordinaria, para el dia 31 del corriente, con objeto de someter á la aprobacion el proyecto de adquisicion de edificio para el Centro.

Los dias 7 y 14 del mes próximo celebrará este instituto las dos juntas generales ordinarias que prescribe el reglamento.

En la primera de esas juntas presentará la Directiva una Memoria que comprenderá los trabajos y progresos realizados por el Centro durante el último año, y el balance demostrativo del estado de la Sociedad. Se elegirá nueva Directiva y la Comision glosadora de cuentas.

En la segunda junta se dará posesion á la nueva Directiva, y se leerá y discutirá el informe de la Comision glosadora de cuentas.

Las juntas generales se celebrarán probablemente en el teatro de Albisu.

Acordado por la Directiva que se celebre á fines del corriente una funcion reglamentaria, es posible que esta se verifique el dia 24 en el teatro de Irijoa.

En cumplimiento del art. 8º del Reglamento, esta Sociedad dispone una funcion cuyo producto se destinará á aumentar los fondos de la Sociedad de beneficencia de naturales de Galicia establecida en la Habana.

Esa funcion tendrá efecto el 2 de Febrero.

De un bonito trabajo caligráfico con que obsequió al Centro, nuestro paisano don Juan N. Rodriguez, copiamos la siguiente:

SITUACION DEL "CENTRO GALLEGO,"

el dia 31 de Diciembre de 1885.

ACTIVO.

	BILLETES.
CAJA:	
Existencia en efectivo	$ 11,537 40
MOBILIARIO:	
Importe del existente segun inventario	„ 13,455 56
	$ 24,992 96

NOTA: Recibos pendientes de cobro: $2,427.

PASIVO.

CUENTAS PENDIENTES DE PAGO:	
Su ascendencia en esta fecha	$ 485 58
QUINTA DEL REY:	
Su cuenta del mes que termina hoy	„ 5,107 90
CAPITAL:	
Importe liquido de esta cuenta	„ 19,399 48
	$ 24,992 96

Habana y Diciembre 31 de 1885.—Visto bueno, el Presidente, Antonio Rivero.—El Tesorero, Ramon Allones.—El Secretario-Contador, Pablo Rodriguez.

Tip. La Universal, de Ruiz y Hermano. Aguiar 73.

LA AMERICA

DE

BAHAMONDE, BORBOLLA Y COMP.A

COMPOSTELA 56 ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.

Relojería de moda, que vende á precios de realizacion completa.

Gran almacen en prendería de relance y nueva á precios muy baratos.
En brillantess hay solitarios de 14, 9 y 5 kilates.
En cintillos hay de dos y tres hileras de brillantes.
Sortijas rosetas de brillantes con esmeraldas y záfiros.
Dormilonas de brillantes de uno y de varios, con perlas y záfiros.
Gran surtido de prendedores y pulseras de brillantes.
Infinidad de relojes de los mejores fabricantes, repeticiones y almanaques, de oro.—Tambien hay de plata á $16 billetes, y de nikel á $8 y 10 idem idem.
En muebles de todo cuanto se quiera, desde el de precio más modesto hasta el más elevado y elegante.
En pianos tambien hay gran surtido de venta y alquiler.
Bastones, cañas de India, con elegantes puños de oro y brillantes: á escojer:
Se hacen trabajos de platería y relojería, garantizándolos como en París.
Compramos prendas viejas, de brillantes, oro, plata, muebles y pianos, pagándolos bien. **Se alquilan pianos.** **Telefono 298.**

El Rastro Habanero,

DE

FRANCISCO GARCIA PAREDES

(EL GALLEGUITO.)

Galiano 109, entre San José y Barcelona.

Este nuevo establecimiento, único que de su clase existe en la Isla, compra y vende toda clase de objetos de prendería, ropa hecha, sombrerería, muebles, herramientas, loceria etc. etc.

En **El Rastro Habanero** se compran, pagándolos bien, cuantos objetos se presenten.

En **El Rastro Habanero** se vende toda clase de objetos, casi de balde.

LA ANTILLA.

Joyería-Muebleria

DE

MODESTO HIERRO

27 **NEPTUNO** 27

Se realizan grandes existencias de PRENDERIA, BRILLANTES y demás PIEDRAS FINAS.

Surtido completo de muebles, desde los de más lujo hasta los más modestos, al alcance de todas las fortunas.

NOTA: Nuestros constantes favorecedores y el público en general, se convencerán, con solo visitarlo, de las ventajas que ofrece el comprar en este bien montrdo establecimiento, por ser todos los objetos procedentes de *segunda mano*.

LA COLOSAL

TIENDA DE ROPA, SASTRERIA Y CAMISERIA

PLAZA DEL VAPOR.

esquina á **Aguila y Dragones núms. 59 y 60.**

Soy quien vende en esta tienda,
Soy gallego ..... no hablo más,
Y espero que mis paisanos
Me vengan á visitar.
Con gracia corto camisas,
Fluses de gran novedad;
Vendo corbatas, y todo
Cuanto deseen tendrán.
No repararé en los precios:
¿Cómo voy á reparar?
Pero paguen al contado
Que las cosas andan mal.

FERNANDO MOURE

Inquisidor núm. 25

HABANA.

CONSTRUCTOR DE PARA-RAYOS

SISTEMA INGLÉS,

TIMBRES ELÉCTRICOS, TELÉFONOS, LUZ ELÉCTRICA, APARATOS ELECTRO MEDICALES, BOBINAS RUHMKORFF,

MATERIALES EN CENERAL.

SE COLOCAN EN TODA LA ISLA.

LIBRERIA NACIONAL Y EXTRANJERA,

DE

Miguel de Villa.

Obras que se hallan de venta en esta casa.

CASTRO de MURGUIA. Follas Novas, versos en gallego, precedidos de un prólogo por Emilio Castelar, 1 vol. H. $5.
LAMAS CARBAJAL. Espiñas, follas é flores, colección de versiños gallegos, 1 H. vol. $2-50.
CASTRO de MURGUIA. Cantares gallegos, nueva edicion, corregida y aumentada, 1 vol. H. $4.
CURROS ENRIQUEZ. Aires d'a miña terra, colección de poesias gallegas, segunda edicion, 1 vol. H. $3.
OJEA, Célticos cuentos y leyendas de Galicia con un prólogo, de Manuel Murguía, 1 v. H. $2.
FULGOSIO. La última Señora de Insua, novelas y leyendas, recuerdos de Galicia, 1 vol. rústica $4-50.
——Alfónso, recuerdos de Galicia, novela de costumbres premiada con mencion honorifica, por la Real Academia Española, 1 vol. H. $2-50.
——La Perla de Lima, [Episodio de la guerra del Pacífico,] 1 vol. H. $2-50.
Biblioteca de las Tradiciones populares, Españolas—Folk-lore Gallego—por Emilia Pardo Bazan, F. Casares, Pérez Ballesteros etc. 1 vol. H. $2.
FEIJOO. Obras completas, edición completa 14 vol. H. $55.
ARENAL [Concepción] La Cuestión Social, cartas á un obrero y á un Señor 2 vol. H. $ 6-50
CASTRO de MURGUIA. El Caballero de las Botas Azúles, cuento extraño, 1 vol. P. $4-50
ARENAL. La mujer de su casa, 1 vol. Rs, $1-25
VICETTO. Rojin Rojal ó El Paje de los Cabellos de Oro, historia caballeresca del siglo XI 1 vol. H. $5.
PARDO BAZAN. Un viaje de Novios, 1 vol. R. $2-50,
——La Tribuna, 1 vol. R. $2.
——Vida de San Francisco de Asis, 2 vol. P. $7.
——La Dama Jóven, 1 vol. edición de lujo T. $3

Los precios son en billetes.

OBISPO 58 Y 60, HABANA.

AVISO IMPORTANTE.

GINEBRA "LA CAMPANA."

DE VAN DEN BERGH Y COMP. DE AMBERES.

Para evitar los *fraudes* á que en todo tiempo ha dado lugar la *superioridad* de **Nuestra Ginebra Marca "La Campana"**, y poner asi al público en guardia contra *los peligros* que para la salud envuelve el consumo de *artículos falsificados de calidad* no solo inferiorísima sino nociva, hemos adoptado un medio eficaz, que venga á poner coto á la falsificacion de la **Ginebra Marca "La Campana"**, falsificación que se hace utilizando los garrafones vacios de la misma, cuyos envases compran con tan punible fin los falsificadores.

Consiste el medio indicado en **Una Red de Alambre**, que envuelve todo el cuello de los garrafones, y cuyos remaches en la parte inferior *se encuentran soldados por un sello de plomo*, que lleva grabado en relieve una **CAMPANA**, marca de nuestra fábrica.

No dederá pues en adelante considerarse como ginebra legítima de la **CAMPANA**, la que se expenda en garrafones cuya parte superior ó gollete no esté envuelto en la **Red de Alambre** mencionada y no lleve el **Sello de Plomo**, ó que tenga señales de haberse removido una y otra *que deberán llegar intactos* á manos de los compradores.

Nuestra marca está depositada en Madrid con arreglo á los tratados y á la legislación vigente y *perseguiremos á los falsificadores con todo el rigor de las leyes.*

Nuestros agenerales en la Isla de Cuba, son los

SEÑORES DUSSAQ Y COMP.

CALLE DE SAN PEDRO NUMERO 4.

Quienes están autorizados para gratificar generosamente á toda persona que les proporcione datos auténticos tendentes á facilitar el descubrimiento de los defraudadores y falsificadores de nuestra marca

VAN DEN BERG Y COMPAÑIA.—AMBERES.

LA HONRADEZ.

LA HIDALGUIA. | EL FENIX.

Real é Imperial fábrica de cigarros y paquetes de picadura
Unica que ha obtenido medalla de oro por su incomparable picadura de hebra

MÁQUINAS PARA HACER CIGARRILLOS

ELEGANTES DE SUSINI,

PRIVILEGIADOS POR VEINTE AÑOS POR S. M.

No tienen rival sus cigarros,

OBSEQUIOS DE LA HONRADEZ.

ELEGANTES DE SUSINI,

Extra flor de EL FENIX.

ELABORACION EXQUISITA.

TABACO EXCLUSIVAMENTE DE LA VUELTA ABAJO.

SANDERSON Y COMP.

calle de San Ignacio núm. 90,

HABANA.

Apartado, 429.—Telefono, 369.

Cable, "SANDERSON."